



ROCÍO ARÉVALO
Sinestesias

TÍTULO DE LA EXPOSICIÓN
Sinestias

ARTISTA
Rocío Arévalo

COMISARIA
Suset Sánchez

FECHAS
Exposición: 14 de junio – 1 de septiembre de 2013

Rueda de prensa: 13 de junio de 2013, 11:00 h

ACTIVIDADES PARALELAS
Seminario permanente Exhibir arte hoy: 13 de junio de 2013, 19:00 h
(Sala polivalente, CAAM)

ESPACIO
Centro Atlántico de Arte Moderno, CAAM - Sala San Antonio Abad



El CAAM presenta la exposición 'Sinestesias' de Rocío Arévalo

Las obras, en su mayoría acuarelas y vídeos, giran en torno a la comida como metáfora de contextos sociales como la familia, relaciones sociales o el propio arte contemporáneo

El CAAM presenta la exposición *Sinestesias* de la artista chileno-canaria Rocío Arévalo que se exhibe del 14 de junio al 1 de septiembre de 2013 en las salas de arte de San Antonio Abad. La muestra, comisariada por Suset Sánchez, reúne seis series de obras de diferentes formatos y lenguajes artísticos, que van desde la acuarela hasta el vídeo, producidas específicamente para esta exposición por la joven creadora residente en Las Palmas de Gran Canaria.

Sinestesias gira en torno a la comida como metáfora de las relaciones sociales y humanas en las que entran en juego factores culturales, identidades nacionales o cuestiones de género. En la exposición se muestran obras que tienen que ver con la presión social que se ejerce hacia el cuerpo de la mujer a través de determinados estándares visuales o en cómo de alguna forma esa presión modula la conducta alimentaria y se alcanzan grados de obsesión con la comida.

La exhibición despliega una mirada de la artista a su propio cuerpo y reflejos de sus trastornos de la conducta alimentaria, cuestiones vinculadas a la percepción de su propia identidad. También incluye piezas que representan un desplazamiento desde esa mirada introspectiva de la artista hacia una comprensión de su entorno social, de forma que sus preocupaciones las desplaza hacia la gente que la rodea.

La instalación mural ***El arte de comer*** está concebida como la pieza central que se expone en la primera planta del CAAM-San Antonio Abad. Está conformada por 30 acuarelas en las que la artista crea una especie de crónica de las relaciones sociales que mantiene a lo largo de 2012. Son obras que muestran retratos de gente del mundo del arte, como galeristas, artistas, críticos o comisarios, en determinadas situaciones sociales en las que ha compartido mesa con todos ellos. Son retratos de pose inesperada que hacen alusión a las dinámicas informales en las que se negocian los valores en el ámbito del arte contemporáneo.

La segunda pieza que se exhibe también en la primera planta del centro lleva por título ***Retratos comestibles***, una instalación con cajas de luces, en la que Arévalo juega con la importancia que para ella tiene el proceso creativo, más allá del resultado de la pieza. La creadora invitó a personas de su entorno, léase familiares, compañeros de profesión o amigos, a que realizaran acciones *performáticas* buscando la pose ideal y trabajando con la fotografía como medio para documentar. A partir de ahí, reelaboró las imágenes captadas trabajando con el concepto de la identidad alterada.

En la segunda planta, museográficamente se refleja una lectura más intimista del acto de comer, con ciertos matices de soledad, de autodescubrimiento, de una identidad que el individuo se construye como sujeto particular. En este contexto exhibe la pieza ***Bistec y papas fritas***, una gran instalación realizada sobre una de las paredes del centro de arte, interviniendo el propio muro, donde la artista trata de reinterpretar un relato que hace su madre sobre su propia infancia. Habla de la importancia que tiene para ella el hecho de sentarse en una mesa, de sus problemas alimentarios, del recuerdo y la memoria familiar y de cómo le marcó el hecho de estar en contacto con diferentes culturas en su infancia, viajando

de un país a otro, en contacto con la contracultura *hippie*. Son recuerdos que pasan por olores, sabores, texturas de alimentos... A partir de un vídeo, intenta traducir las palabras de su madre a su propio lenguaje. Hay una negociación de la propia memoria personal. Es una intervención en el que se emplean fotos de archivos familiares o documentos como pasaportes.

La exposición incluye asimismo la pieza ***Somos lo que comemos***, con obras en diferentes lenguajes (dos acuarelas, dos lienzos y cuatro vídeos) donde la artista se autorretrata devorando comida y creando una serie de imágenes en las que se produce un juego ambivalente entre esa acción de tomar alimentos con determinadas implicaciones sensoriales de gestos que se realizan durante el propio acto de comer.

La obra ***Ni crudo ni cocido*** está representada a través de dos grandes acuarelas que juegan con un imaginario barroco y que desvelan los interiores de un espacio doméstico en el que se retrata a personas en poses privadas, durante el acto íntimo de comer, con manías o fobias; en ese momento en el que a veces se pierden las formas y se mete la cuchara directamente en el caldero.

El recorrido museográfico de *Sinestias* concluye con el vídeo ***Menú***, una pieza que reflexiona sobre las implicaciones de comer como una forma de marcar el tiempo vital, sobre cómo el momento de tomar alimentos, si bien forma un tipo de presión social sobre el cuerpo, también alude a determinados comportamientos de vigilancia en la sociedad actual a través de las dietas. Hay una metáfora entre el control del tiempo y del cuerpo en determinados horarios, con ese tiempo de trabajo de la artista. El vídeo muestra un día en la dieta de la artista con horarios, rituales, repeticiones de ciclo, como una liturgia que pesa y que inevitablemente es necesario.

OBRAS EN LA EXPOSICIÓN

Primera planta Sala San Antonio Abad

El arte de comer

2012–2013

Instalación: 30 acuarelas y grafito sobre papel (50 x 58 cm c/u), pared color “azul Facebook”

Dimensiones variables

Predomina en esta obra una intención sociológica, donde el gesto documental sobre determinadas citas de personajes ante una mesa deviene en crónica social o testimonio sobre el *habitus* en el campo del arte contemporáneo y los espacios informales en los que se negocia el valor y se reproduce el capital. Quiénes participan y comparten esas situaciones de equilibrio social en las que emergen las tensiones en el interior del campo, cuándo y dónde, podrían resultar los únicos datos “fiables” que nos proporciona esta galería de rostros en el mural *El arte de comer*.



OBRAS EN LA EXPOSICIÓN

Primera planta Sala San Antonio Abad

Retratos comestibles

2013

Instalación: Cajas de luz, 10 piezas de 15 x 20 cm y 1 pieza de 21 x 29 cm

Dimensiones variables

Comer se convierte en un acto conscientemente escénico, donde la mesa se dispone como teatro y representamos un papel que acomoda nuestros recuerdos o el criterio estético aprehendido de otras representaciones frente a la mesa que forman parte de las imágenes que hemos consumido. En contraposición a otras obras en la exposición, donde la artista captura un instante en el que los comensales se dejan llevar por el deleite del gusto y sus rostros traducen ese momento de éxtasis que se torna mueca, en estos retratos todo está perfectamente orquestado, la pose se ha estudiado y la escena se construye como un género híbrido donde una tradición retratista, aurática, que cuida el equilibrio y los ademanes del personaje, se mezcla con la suntuosidad colorista y compositiva de los bodegones. Arévalo ha pedido a sus retratados que dispongan su propia mesa, que elijan la pose en que desean ser recreados.

OBRAS EN LA EXPOSICIÓN

Segunda planta Sala San Antonio Abad

Bistec y papas fritas

2013

Instalación: Vinilo, 100 fotos, 4 fotocopias enmarcadas, y vídeo monocal en loop (audio, 15'30", edición 1/5 + 2 PA)

Dimensiones variables

Nos asaltan desde el muro ocupado por la instalación pequeñas instantáneas rescatadas de la memoria, de aquellas comidas que acompañaron la infancia de la artista a lo largo de diez años a finales de la década de los setenta. Algo importante de la reconstrucción y el trasiego en los archivos personales es la referencia a la memoria vivida, la memoria gustativa, los sabores, los colores de las comidas de la niñez. Una memoria olvidada que es rescatada del pasado a través del relato materno que rememora los viajes familiares trazando sobre un mapa los itinerarios del recuerdo.

Somos lo que comemos (Hamburguesa)

2012-2013

Acrílico sobre lienzo y vídeo monocal en loop
150 x 195 cm / 8'16"

Somos lo que comemos (Hot Dog)

2012

Acrílico sobre lienzo y vídeo monocal en loop
150 x 195 cm / 4'59"

Somos lo que comemos (Panettone)

2012

Vídeo monocal en loop
4'32"

Edición 1/5 + 2 PA

Somos lo que comemos (Chocolate)

2012

Vídeo monocal en loop
12'50"

Edición 2/5 + 2 PA



Somos lo que comemos (Hamburguesa)

Esta de serie de autorretratos y vídeo acciones conecta con un tipo de imágenes donde rito, éxtasis, cuerpo y sexo se incorporan a una estructura significativa en la sociología del consumo, tan explotada en la publicidad a partir de valores asociados al acto de comer como reflejo de sexualidad, salud o memoria. La artista nos obliga a comunicarnos en un lenguaje deseante, que parece ser la única respuesta emocional posible ante estos retratos casi pornográficos de su rostro en primer plano; donde la boca se abre para tomar el alimento o la lengua emerge para jugar obscena con un trozo de chocolate.

OBRAS EN LA EXPOSICIÓN

Segunda planta Sala San Antonio Abad

Ni crudo, ni cocido

2013

Técnica mixta sobre papel de acuarela

150 x 200 cm

Ni crudo, ni cocido

2013

Técnica mixta sobre papel de acuarela

150 x 200 cm



En esta serie, que parafrasea el título del tomo primero de las *Mitológicas* de Lévi-Strauss, se nos propone asumir la postura de *voyeur* para espiar y ser testigos de aquellos momentos en que las acciones en derredor de la comida adquieren las formas de un ritual privado que desvela las obsesiones personales de quienes cocinan o comen en la soledad de sus casas. Despojados de toda marca cultural como signo de comunidad o colectividad social, estas escenas a modo de cuadro de costumbres o interiores barrocos, permiten que nos asomemos a esos instantes de fugaz libertad en que las “manera de mesa” dejan de importar para dejar paso a la necesidad o el mero placer.

Menú

2013

Vídeo monocanal en loop

4'39"

Edición 1/5 + 2 PA

El lenguaje del vídeo y la continua intromisión de la cámara grabando las rutinas alimenticias de la creadora, marcando los tiempos en los que los procesos vitales y de trabajo se organizan, se convierte aquí en un símil que demuestra las equivalencias que existen entre el sometimiento del cuerpo a las dinámicas de control alimentarias y la producción de la subjetividad bajo el régimen de trabajo inmaterial que supone la labor autónoma del artista en las sociedades postindustriales.

BREVE PERFIL DE LA ARTISTA

Rocío Arévalo

Santiago de Chile, 1974, reside en Las Palmas de Gran Canaria desde 1984.

Estudió en la Escuela de Artes y Oficios Artísticos de Las Palmas de Gran Canaria para luego licenciarse en Bellas Artes en la Universidad de La Laguna, de Santa Cruz de Tenerife. Entre sus múltiples participaciones en exposiciones colectivas y personales destacan: Feria de Arévalo, Ávila, 2013. En 2012, *Las Huellas de Cuerpo*, CAP Centro de artes Plásticas, Las Palmas de Gran Canaria. En el año 2011: *Amores Imposibles*, Sala Salesas, Galería Manuel Ojeda, Madrid; *Memorias de papel*, Galería Manuel Ojeda, Las Palmas De Gran Canaria; *Retratos, el espacio que ocupa*, Casa de los Coroneles, Fuerteventura. 2010, *Un segundo en tu espacio/colección 9*, Fotonoviembre, Colectivas Atlánticas, Tenerife; *El espacio que ocupa*, Area60, Tenerife Espacio de las Artes (TEA), Santa Cruz de Tenerife; *Carne, Las tres Gracias*, Galería Saro León, Las Palmas de Gran Canarias; *Prótesis Mutaciones*, Casa de los Coroneles, Fuerteventura. *Representaciones*, Dakar off, Bienal de Dakar, Senegal (2008).

<http://www.galeriamanuelojeda.com>

CATÁLOGO

Con motivo de esta exposición el CAAM editará un catálogo con textos de su comisaria, Suset Sánchez, el director del CAAM, Omar-Pascual Castillo, y del artista, comisario y editor de proyectos en red, Juanjo Valencia, así como una entrevista realizada a la artista Rocío Arévalo por el escritor, crítico de arte y comisario chileno residente en Nueva York, Christian Viveros-Fauné.